EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes 50 cénts.
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.
Anuncios y comunicatos, precios convencionales.

Dirección y Administración,
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al plá la firma o iniciales de sus autores.

Año nuevo, vida vieja.

Hermosísimas lectoras: suscriptores amables é indulgentes: El ACCITANO, cumpliendo los deberes que impone la cortesía, os felicita, os saluda y os desea mucha salud y muchas pesetas en el año de 1892, que sin solicitarlo ni buscarlo, se ha entrado por las puertas de nuestro globo.

¡Sea la tierra leve á su hermano mayor el difunto 1891! ¡Qué ingrato fué! ¡qué de calamidades llevó consigo! ¡qué de disgustos nos regaló! ¡cuántos tristes recuerdos legó á la humanidad! ¡Terremotos, inundaciones, hundimientos, guerras fratricidas, incendios, inhumanas matanzas, pérdidas de personas queridas, de bienes, de cosechas! ¡Cuánto desastre!

El hado lo borró del libro de los tiempos en castigo sin duda de sus fechorías. ¿Será más grato el recién nacido? hé aquí un problema que no puede resolverse, por que pertenece al porvenir y en él nadie puede ver claro; que ya pasaron aquellos tiempos en que vaticinaban los profetas, según bíblicas tradiciones y cristianas creencias.

¿Qué es el año nuevo? para nosotros simplemente la continuación del tiempo que se encadena, empalma y eslabona cada trescientos sesenta y cinco días; ni más ni menos, ni menos ni más, y hé aquí, que aquello de *año nuevo, vida nueva* es solemne paparrucha, despropósito grande, una frase que nada significa en el terreno de los hechos, que continuarán sugetos no al tiempo, sino á las circunstancias.

Allá va la prueba.

Decid al ciudadano que acostumbra tomar por las mañanas unas copitas de aguardiente del Mono, del Gato, doble anisado, ó peleón con más ó menos dosis de espíritus alemanes, que deje de hacerlo porque es nociyo á su salud, y su vida ha de modificarse desde el comienzo del año; ¿qué os contestará? enviarnos lo más buenamente que pueda y sepa muy enhoramala á dar consejos á quien os los pida.

Prohibid al marido callejero, truhan y beodo haga caricias de cuando en cuando á su costilla con flexible vara ó nudoso garrote: á la beata santurrona que oiga quince misas por la mañana, vaya á la novena por la tarde, y al rosario por la noche, aunque su marido esté hecho un puro girón, los pequeños luzcan sus carnes y se pegue ó se abraze el *puchero*: al gabelista que coloque sus fondos al veinte y cinco por ciento con hipoteca, al

cincuenta con escritura de mútuo simple y saque las entrañas en forma metálica, con sumas y acumulaciones al desdichado que *cae* por su cuenta: al casero que cobre por adelantado el mes de la casa y os plante en mitad de la calle al más infimo asomo de indisciplina: á los *inglases* que os pidan hoy, mañana, siempre, lo que le debéis: al panadero que os venda el pan falto, negro en vez de blanco, y crudo y escaso de coadura para que pese más: al carnicero que por una libra de carne os dé tres cuarterones de piltrafas de vaca escuálida, ternera de diez años, macho rabioso ú oveja con viruelas: al pescadero que os traiga pescado añejo y salado por bueno y fresco: al enamorado que vea en su amada una diosa blanca y perfumada por más que sea negra y le huela el aliento; en sus labios corales aunque los tenga blancos de pura anemia; en sus ojos dos soles siendo como lentejas y miren á puntos cardinales opuestos: á algunos lectores de *gorra* y *cortinilla*, de nuestro semanario, que no llamen con su acostumbrado chist... chist... chist... al primer suscriptor que asome leyéndolo, y diciéndole ¿qué trae...? ¡entra lo veremos! se apoderen de él, lo lean, y digan... ¡nada, paparruchas! Y en una palabra, á toda la humanidad que continúe haciendo lo que le venga en gusto y le ha parecido conveniente, ¿lo conseguireis? no; luego aquello de *año nuevo, vida nueva*, es una frase que nada práctico significa.

De lo expuesto colegireis y comprendereis, que solo las circunstancias especiales son como antes digimos, las que modifican al individuo, al ente moral y legal; los hábitos y las costumbres.

Pues bien: El ACCITANO en el año nuevo, siguiendo las leyes de su modo de ser y la lógica de su manera de pensar, hará vida vieja, ó mejor dicho, la continuará; sin que nada le importen críticas á sus espaldas, bromas, chacotas y sátiras; irá á procurar el fin para que fué creado, *poner una pequeña piedra en el edificio del porvenir de este querido pueblo y procurar también la modificación del presente*. ¿Merece esto censuras? censúrecenos, pero por escrito, en las mismas columnas de este periódico, que están á disposición de todos: que nosotros nos defendemos, si defendible es nuestra causa, y... las cosas claritas.

No es por tanto, extraño, que sigamos la emprendida marcha haciendo cuantos esfuerzos estén en nuestras facultades para conseguir la demolición de la casa llamada de don Pedro Cañas y subsiguientes hasta el Paseo

de la Catedral, diciendo con todas las veras de nuestro justo empeño, ¡abajo esas casas! para lograr la construcción de un Palacio de Justicia donde se instalen dignamente los juzgados existentes en la actualidad y tribunales que puedan asignarse á este distrito judicial en lo venidero: la de una cárcel de partido, y otras y otras mejoras tan precisas como están indicadas, en las calles, en las plazas, en los paseos, en la administración, etc., etc. En esto seremos impenitentes, jamás nos arrepentiremos de nuestros propósitos; seremos firmes en ellos.

El que estas líneas escribe sabe perfectamente que en pago de sus artículos, y por el delito de pretender mejoras útiles, algún galante amigo, algún bromista, ó algún caballero que no le agraden, que todo puede ser, pretende ó ha pretendido remitirle *un pico y una espuerta* para empezarias, en vez de animar á nuestro semanario, como buen hijo de Guadix á que continúe la campaña emprendida por su adelanto. Yo he decirle que con mi mal cortada pluma, que sinó escribe lindizas dice verdades, y sinó produce obras literarias, procura hacerlas dentro de la razón; tengo pico suficiente, y con mi constancia, espuerta adecuada á él; de modo que, no hay que incomodarse ni gastar dinero en presentes tales, á no ser que se empeñe en ello el dádívoso, y en tal caso los recibiré y cumpliré con él, escribiendo en encomio de su generosa acción un articulito, proponiéndole para que sea condecorado cual merece; ¡pues no faltaba más! y sepa Guadix quién sea el hijo amante de su cultura y fomento.

Sin pretenderlo hemos hecho un almanaque respecto del porvenir de nuestro periódico, de sus propósitos y pensamientos; de sus tendencias y ulteriores fines. ¡Quiera Dios que si no todo lo que pretendemos se haga algo, que justo es; que nuestros afanes se vean coronados de éxito feliz y que contemos muchos años en este mundo, al que aunque llamamos picaro valle de lágrimas, es valle tan querido, tan seductor y ameno, que no nos acomodamos á abandonar de grado, á no ser que perdamos el sentido, que no otra cosa debe acontecer á aquellos que voluntariamente emprenden el viaje al otro, tan desconocido, que sobre él solo se conjetura!

Nos hemos extendido demasiado; acaso os molestemos con nuestra charla, y concluimos.

En el año que pasó, en el nuevo y en los que vendrán, la raza humana será siempre la misma; gustará de sus entusiasmos, de sus caprichos y de sus esperanzas; saboreará sus gozos, sus alegrías y sus amores; soportará

sus llantos, sus dolores y sus decadencias; buscará la gloria, celebrará sus victorias; desentrañará los secretos de las ciencias, y adelantará, adelantará, adelantará, llenando los fines que el Hacedor Supremo le trazara al formarla de la nada.

Vendrá un año tras otro año, una decada tras otra decada, y la generación actual cederá su puesto á otra nueva, como el año que fué lo cedió al que és, como el siglo XIX dejará su lugar al siglo XX en el que sin duda el hombre realizará portentos y maravillas guiado por la poderosa mano de su Dios.

GARCÍ-TORRES.

LA ANEMIA DE GUADIX.

Aunque nada tengo de Galeno, habiendo escogido para título del presente artículo el nombre de una de las enfermedades que más víctimas causan en la humanidad, debo, aun sin tener conocimientos para ello, al aplicarla como la única que hace años viene debilitando el sistema económico de este pueblo, probar que lo mismo la padece el organismo humano, que el organismo social.

Todo el mundo sabe que tan fatal dolencia se produce en el mejor y más robusto individuo, cuando las pérdidas de su economía son mayores que los ingresos: esto és, cuando la alimentación suma diez y las pérdidas noventa; así es, que en un corto período de tiempo vemos un día y otro, al sugeto que empieza á sentirla, pálido, demacrado y lleno de síntomas y complicaciones.

Ahora bien; ya que hemos visto fuera de todo tecnicismo científico, la anemia en el organismo humano, veamos pues la anemia en el organismo social de Guadix.

Cuando se crearon las audiencias de lo criminal, todas las cabezas de partido, sus distintos representantes en el orden político, trabajaron sin descanso para que su distrito fuera uno de los agraciados en la designación de tan respetable tribunal; esto no solo daba importancia á la población, sino también al diputado que con interés buscaba ingresos y vida al pueblo que dignamente representaba.

Respecto á Guadix, no sabemos si trabajaron en su favor; solo vimos que se quedó sin Audiencia, teniendo títulos para figurar entre las primeras que tuvieron la suerte de conseguirla.

Vinieron las subalternas de Hacienda, y aunque nadie, absolutamente nadie trabajó para que á Guadix entonces se le hiciera justicia, como quiera que no quedó una cabeza de partido que no la consiguiera, tomamos nuestra parte alicuota y la tuvimos con gusto hasta el 15 del pasado Octubre que falleció en virtud de la R. O. de 27 de Septiembre anterior.

Ya no nos quedaba más que la zona militar y el obispado; es decir, dos píldoras de hierro, únicas para poder regenerar la pobre economía de esta olvidada ciudad.

Pero como quiera que habiendo empezado á iniciarse el padecimiento, había necesidad por la falta de... recursos, que el estado de salud fuese en peor, otro nuevo decreto nos anunció el fallecimiento de la zona militar: ¡séale la tierra leve! Y á todos los representantes presentes y pasados hágaseles una inscripción para esculpir con letras de oro sus nombres en mármol ó bronce y colocar lápi-

das recordando su memoria en los sitios más públicos de esta población.

No nos queda más que el Obispado. Téngalo presente el señor ministro de Gracia y Justicia, y si trata de hacer alguna reforma, acuérdesese de él para que entonces la anemia pase á ser tisis galopante.

DÍAZ BARRERA.

AÑO NUEVO.

Ha terminado el año de 1891, de recuerdos harto tristes é imperecederos, con las tradicionales cédulas de humorísticos pensamientos que alrededor de la confortable camilla ó al alegre chisporroteo de la lumbre en el hogar, y mientras azota los cristales la lluvia ó hace crugir las maderas de las ventanas el helado viento desprendido de las nevadas cumbres de nuestra sierra, sortean las muchachas que con estrepitosas carcajadas y gestos picarescos celebran tal ó cual extraña combinación de la suerte; los alegres y vivarachos jóvenes cuya mayor ventura se cifra en que ésta les depare la dama de sus pensamientos; los padres que en segundo término, se asocian á la alegría de sus hijos recordando no sin cierta pena sus infantiles años en que fueron protagonistas de la escena que ahora presencian, y los caducos abuelos de rostro venerable por último, que silenciosos ó solo pronunciando tristes apotegmas en el rincón más cercano al fuego, pierden su imaginación en el piélago de los recuerdos, y para los que *qualquier tiempo pasado fué mejor*.

Dan pausada y melancólicamente las doce de la noche; llévase el aire el eco de la última campanada, y con él los últimos instantes del año que agoniza; quitase de la pared el almanaque inútil y pónese en su lugar el del nuevo año, cuyos números han de señalar los días de nuestra felicidad ó nuestra desgracia.

¡Cuántas ilusiones desvanecerán aquellas hojas arrancadas por la febril mano que con ansia espera el día de su realización!

¡Qué de esperanzas perdidas en aquellos mudos y ocultos signos que han de marcar el paso del tiempo!

¡Qué de castillos derribados al soplo de su aparición!

¡Qué de contrastes extraños..!

Verdad es que el año empieza en la estación más triste y melancólica en que la naturaleza aparece despojada de las galas con que la vistió la primavera; en que, la sávia de la vida no circula, y las hojas rugosas y anémicas son separadas de los árboles por el aire que en confuso montón las arrastra por el suelo hasta morir convertidas en partículas indivisibles; no cae abundante el rocío que el sol evapora al primer beso, sino la helada escarcha producida por la congelación del vapor acuoso; las fuentes callan sus plácidos murmurios y solidificadas se convierten en barras de brillante plata; los dulces céfiros no mecen suavemente las copas de los árboles, sino el rugiente aquilón que los desgaja; los parleros ruiseñores cesan en sus melodiosos trinos, y la floresta enmudece; las olorosas esencias de las flores no embalsaman el ambiente; la nieve extiende su blanco sudario sobre los helados campos; todo parece monótono, aletargado y sumido en tétrico silencio; el viento arranca gemidos lastimeros á los árboles que como escuetos fantasmas alzan sus descarnados brazos al cielo; verdad es que la oración de la tarde, cuando al debilitado crepúsculo suceden las fatídicas sombras de la noche, parece encerrar más tristeza y cierta especie de recogimiento que embarga nuestra alma, y hace padecer neurosis á nuestro corazón... pero no obstante, regocijémonos; empieza el año nuevo, y un mundo de placeres se nos ofrece en lontananza.

Como preludio, los salones abren sus puertas á los cultos bailes de máscaras tan deseados por la moderna civilización, donde en vertiginosos remolinos, al compás de voluptuoso wals y entre los vapores del licor y las espirales del humo del tabaco, se agitan convulsivas en revuelta amalgama ávidas de placer y ébrias de alegría todas las esferas de la sociedad.

Después el Carnaval, en que olvidan todos sus ocupaciones cotidianas para lanzarse en medio de la animación y la algazara.

Más tarde ese hermoso y sublime paréntesis que la Iglesia de Dios abre en el bullicio de la vida con el nombre de Cuaresma, donde se desenlaza el drama comenzado en el establo de Belen.

La Pascua de Pentecostes, en que la sabiduría convertida en lenguas de fuego, desciende del cielo sobre unos hombres rudos hasta entonces.

Las vervenas que en la más bella estación, en la que todo es vida y poesía, se nos ofrecen recreando nuestro ánimo.

Por otra parte este año conmemora los dos acontecimientos más gloriosos y que más contribuyeron al engrandecimiento y unidad de nuestra nación. En los momentos que escribo estas líneas, la capital de nuestra provincia celebra con toda la pompa y magnificencia que pudiera concebirse, el término feliz ante sus muros de la grandiosa epopeya comenzada por Pelayo en las asperezas de las montañas de Asturias, continuada por la brillante pléyade de reyes que le suceden, con triunfos no interrumpidos y terminada por los esforzadísimos monarcas D. Fernando y D.^a Isabel, que tras titánicos esfuerzos y luchas inauditas, consiguen ondear los victoriosos estandartes del Crucificado en las elevadas y soberbias torres del suntuoso alcázar que se asienta sobre la colina roja de la ciudad de los cármenes, de la luz y la vida, de los aromas y la poesía.

De otra, en este mismo año las débiles carabelas de Colón mantenidas en seguro derrotero por su fé, guiadas por el dedo de la Providencia, é impelidas por brisa favorable, descubren el mundo que en su mente concibiera y cuyo feracísimo suelo produce los metales más preciados.

En fin, todo augura felicidad; ¡ojalá ningún acontecimiento desfavorable turbe la dicha que á todos anima como buenos españoles y la prosperidad sea la nota dominante.

Y tú, ACCITANO, modesto semanario que vas la luz pública con fines tan laudables; difundidor de la buena literatura, antorcha de la ciencia, vanguardia del progreso, lábaro de la gloria de nuestra ciudad, incansable y entusiasta defensor de los intereses de ésta y su partido, que los atudes del indiferentismo no se opongan á tu plausible empresa, y á la terminación de este año felizmente comenzado, puedas exclamar como los habitantes de Jerusalem: ¡Hosanna! ¡Hosanna!

AURELIANO DEL CASTILLO.

Remitido.

VARIEDADES.

Carta.—Sin comentarios.

Sr. Director de EL ACCITANO.

Muy Sr. mio y querido amigo: En el número 10 del periódico de su ilustrada dirección he leído un suelto referente á un párroco que se viene negando á bautizar un niño de nueve meses.

Es cierto, señor Director: el párroco es el de esta villa, y yo, como alcalde de ella medí en el asunto; más viendo no adelantaba nada con el señor don Lucas García Calderón y considerando que las atribuciones mías no me autorizan á remediar tamaña falta, tuve que abandonar el negocio: autorizo á V.

para que haga de ésta el uso que crea oportuno en su semanario.

Queda de V. suyo afectísimo S. S.

q. s. m. b.

MANUEL ROBLES FERRER.

Purullena 29 Diciembre 1891.

¿Sin comentarios? Hemos dicho que sí.

¿Sin reflexiones?

Las siguientes:

Guadix está lleno de moros desde el miércoles último.

Si *sabidores* de los progresos que van haciendo en nuestro país las doctrinas de Mahoma, habrán determinado en Marruecos el nombramiento de misioneros alcoránicos?

Si será este muchacho el primer *circunciso* de estos tiempos... de Purullena?

¿Van V.V. por donde, aunque después sea un zote, puede llegar á ser una figura histórica; como Ticio Mena es célebre, por haber sido el primero que introdujo los barberos en Roma.

Al cabo de los años mil, vuelven las aguas por donde solían ir.

¿O lo que es lo mismo.

A los años justos cuatrocientos, vuelven los moros á sus asientos.

¿Buena está la sociedad!

No nos cansemos, predicar en balate es disparate.

Hace dos mil años, cuando la paz octaviana reinaba sobre la tierra, cuando Jano no tuvo más remedio que obedecer el decreto de Augusto, y permanecer encerrado en la oscuridad de su templo, Horacio decía:

¿A qué quejas insanas

si no al crimen las penas escarmentan?

¿Qué valen leyes vanas

si las costumbres al poder afrentan?

Excomuni6n.—Su Santidad León XIII. la ha decretado contra el abad de los benedictinos del Brasil, por haber mostrado exageradas complacencias para con el dictador Fonseca, y ha relevado al nuncio en el mismo país, Monseñor Spulveroni, por no haber protegido con bastante energía los intereses de la Iglesia católica.

Sociedad cooperativa accitana.—Hemos entendido que en esta ciudad se está organizando bajo la denominación de el epigrafe de esta variedad una asociaci6n cuyo propósito es el progreso económico é intelectual de la clase obrera, y en su virtud se dedicará á la compra y venta de artículos de licito comercio, explotará toda clase de industrias y negocios financieros que estime conveniente y sean permitidas por las leyes, y establecerá en ocasi6n oportuna un centro docente para la ilustraci6n de los asociados y sus familias, y un servicio benéfico para atender en caso preciso á los socios faltos de recursos y enfermos. También se nos ha dicho que una de las condiciones indispensables para formar parte de dicha sociedad es, no estar procesado ni haber sufrido condena por delito de falsedad, contra el honor ó contra la propiedad. Tenemos verdadera satisfacci6n en comunicar esta gran novedad á nuestros lectores, y al enviar nuestra más entusiasta felicitaci6n á la nobilísima clase obrera accitana por sus elevados pensamientos, nos permitimos recordarle, por más que no lo necesita, que por mucho que algunos insensatos se ajenen en demostrar lo contrario, siempre será axiomático que la fraternidad y el trabajo honrado é inteligente son las dos columnas firmísimas sobre que descansa el arco de la libertad; está es, que solo es libre el hombre honrado y laborioso, ¡Loo á los obreros accitanos!

Errata.—En el número 10 de nuestro semanario se cometió una que es importante aclarar. En la Secci6n religiosa, en donde dice *Ner6n* léase *Nerva*.

Camino.—Se encuentra casi intransitable el que desde esta ciudad conduce á las villas de Alcudia y La Calahorra. ¿No pudieran los Alcaldes de los tres pueblos mandar arreglar la parte que corresponda á su jurisdicci6n? Creemos que lo harán, evitando de este modo tantísimas y tan fundadas quejas como producen la mayoría de los viajeros que pasan por él.

Libro.—Nuestro querido amigo don Miguel Garrido Atienza ha tenido la delicadeza de remitirnos uno titulado *Las fiestas de la toma*, última producci6n suya, y programa de los festejos con que la M. L., M. N., L., y H. ciudad de Granada ha acordado celebrar en los días 1.º al 6 de Enero el IV centenario de su Reconquista. Reciba nuestros afectos, corroborándole una vez más la alta consideraci6n que nos merece su fino trato y su exquisita urbanidad.

Cuesti6n de higiene.—A consecuencia de haber reventado la cañería del pozo negro de la casa número 8 de la Cuesta Empedrada, baja por dicha calle una corriente... que los vecinos de aquellos alrededores se han acercado á nuestra redacci6n para que supliquemos á la autoridad local indique al propietario de la mencionada casa la necesidad de componer la cañería y evitar que corra por toda la calle la inmundicia con perjuicio de la salud pública.

D. E. P.—El martes 29 del pasado á las doce y cuarto de su madrugada falleció el jóven D. Miguel Honrubia Diego: al siguiente día se le dió cristiana sepultura y su sepelio fué una sentida manifestaci6n de las simpatías que el finado tenia en esta ciudad. Damos el más cumplido pésame á su desconsolada familia á cuyo dolor nos asociamos.

Limpieza de los guantes de piel

Leche, 1.000 gramos.

Carbonato de sosa 5 »

En esta mezcla se empapa un pedazo de franela,

es, que el 1 por 0, 9 de relaci6n por nosotros establecido es mayor que el hasta ahora adoptado por la Ciencia, puesto que aquél arroja 55 centésimas, y el de ésta sólo alcanza á 46

Sentado, pues, que la relaci6n de 1 por 0, 9 que atribuimos entre la circunferencia y el perímetro de su cuadrado inscrito es mayor de la establecida por la Ciencia numéricamente considerado, vamos á demostrar práctica y numéricamente ahora que dicha relaci6n de 1 por 0,9 es y se puede considerar menor aún de lo que debe ser en sí la circunferencia rectificada.

Para esta demostraci6n séanos permitido trazar una nueva segunda figura. La cuerda *AB*, de ésta la vamos á dividir con el compás y con la mayor precisi6n posible en nueve partes iguales; claro es que, teniendo dicha cuerda 81 milímetros de longitud, cada parte tendrá 9 milímetros exactos. Ahora bien; sin deshacer el compás, vais á correrle sobre el arco *AB* cuantas veces en dicho arco pueda ser contenido, y hallaréis, ¡oh sorpresa! que el compás fijo se contiene en dicho arco un número exacto de veces que asciende á 10; y como cada paso del compás tiene precisamente 9 milímetros, claro y evidente es, que en dicho arco se contienen diez cuerdas exactas de á 9 milímetros, que en total componen 90 milímetros de longitud por 81 que tiene la cuerda de 90° *AB*. Luego el perímetro de un polígono regular de cuarenta lados inscrito en el círculo es al perímetro del cuadrado inscrito en el mismo lo que 1 es á 0, 9, por que tal es el producto de dividir 81 por 90.

5.º PRINCIPIO. *La distancia más corta entre dos puntos es la recta que los une.* Si, pues, la cuerda de 9° tiene 9 milímetros de longitud siguiendo este principio científico últimamente sentado, el arco de 9° deberá tener más de 9 milímetros, y por consiguiente, la circunferencia será al perímetro de su cuadrado inscrito más de lo que 1 es á 0, 9 Pero como según la Ciencia y el cálculo hasta hoy adoptado resulta, como anteriormente vimos demostrado, que la circunferencia es al perí-

metro deducimos este lógico principio: Así como á perímetro conmensurable en todo cuadrado se dá siempre diagonal inconmensurable, y viceversa, así también en todo círculo á diámetro conmensurable se dá siempre circunferencia inconmensurable; y, por el contrario, ó recíprocamente, á diámetro inconmensurable se dará necesaria y precisamente circunferencia perfecta y exactamente conmensurable. De no admitirlo así, habria precisi6n de negar el siguiente:

3.º PRINCIPIO CIENTÍFICO. *Toda línea (recta, curva ó mixta) carece de latitud.*—En efecto; la circunferencia rectificada es de igual longitud que la circunferencia sin rectificar; porque de no ser iguales, de admitir que las líneas curvas, al desarrollarse y convertirse en rectas, han de ser precisamente más largas ó más cortas que cuando conservan su forma de curvas, no podría producirse tal fenómeno sin admitir que la línea curva, en su carácter de tal, tuviese latitud para que, al rectificarla, ganara ó perdiera en longitud lo que dejara de estar encogida ó estirada en sus lados respectivamente cóncavo ó convexo, y esto sería err6neo de todo punto; porque de admitirlo, habríamos de conceder también extensi6n al punto matemático, altura ó profundidad á las superficies, límites á la inmensidad, todo lo cual no cabe más absurdo.

La circunferencia rectificada por el procedimiento hasta hoy empleado por la Ciencia, resulta, á causa del defecto por la inconmensurabilidad, más corta de lo que es en sí; porque si bien es cierto que la circunferencia es menor que todos los perímetros de polígonos regulares ó irregulares que abarcan una igual área á la por aquella abarcada, también lo es, que la línea curva ó circunferencia es más larga que las rectas entre puntos comunes; de forma que, si construyésemos un polígono regular inscrito en la circunferencia, cuyo polígono sea de cuarenta lados, hallaríamos que cada uno de ellos tendría nueve milímetros, y juntos componerían un perímetro de 360 milímetros. Claro es que la circunferencia circunscrita á ese polígono, y que será la *ABCD* de la figura, habrá de

con el que se frota los guantes puestos en la mano ó estendidos con palillos. Se secan después con una franela bien enjuta.—(Conocimientos Útiles.)

GHARADA.

—Prima segunda, te admiro,
tu bello nombre me inspira;
pero no quiero morir
si he de tener tu *dos prima*.—
Así exclamaba un poeta
en triste noche intranquila,
al ver combatir las olas
la base de roca altísima.

R.

La solución en el próximo número.
A la anterior, ROMERO.

EL ACCITANO.

Ha terminado el primer año de esta publicación. En la lista de suscriptores no aparecen los nombres de cierta clase de la sociedad á quien más particularmente interesa la vida de un periódico local, órgano directo de los verdaderos intereses de todos los hijos de esta población. Sus ideas fueron perfectamente conocidas desde el momento que vió la luz pública; pero no solamente se dedica á lo expresado, aunque es su tema preferente, sino que se extiende á difundir, hasta donde sus fuerzas alcancen, esa luz tan necesaria y tan útil en todas las esferas de la humana sociedad; los conocimientos indispensables para que toda agrupación en su

colectividad rotativa con los seres inteligentes que viven sobre la haz de la tierra, aprendan, recreándose é instruyéndose, que no debemos ser un pueblo egoísta y privilegiado entre los demás; antes bien, que debemos trabajar por todos; porque si es verdad que la caridad bien entendida principia por uno mismo, jamás debemos abandonar á nuestros hermanos, cuando éstos, después de haber apurado sus fuerzas morales y materiales, se ven necesitados de la ayuda que á toda esperanza debe prestar la caridad. ¿No demandaríamos nosotros esta cuando se nos fuese agotando aquella?

La exacta correlación entre los derechos y deberes de todos los hombres; este es el fin de El Accitano.

Desde hoy aumenta el número de sus ejemplares á 300 más: 100 para los pobres de solemnidad de Guadix que sepan leer y escribir, y 200 para los que se encuentren en la misma situación en todos los pueblos de nuestro Distrito; con la única diferencia que los últimos solo abonarán los sellos de franqueo, es decir, un céntimo por cada número. Ser pobre no es una vergüenza; de consiguiente, los que se vean en tal estado, pueden acercarse á la Dirección de este periódico, é inscribirse en la lista de suscriptores, con el mismo desembarazo que el rico que se suscribiera por un año.

Sección religiosa.

SANTO DE HOY.

Santa Genoveva, san Antero y san Daniel.
Santa Genoveva, patrona de París, nació en el

año 425. Su padre se llamó Severo, y su madre Gerencia, de humilde condición; pero honrados y distinguidos por su piedad. Se alimentaba de legumbres y dormía sobre dura piedra. Estuvo á pique que la quemasen como hechicera y maga cuando se esparció la falsa voz de que los hunos se acercaban á París. Fue respetada de príncipes y prebados, y murió en esta ciudad á los ochenta y nueve años de su edad el día 3 de Enero del año 512.

Mercado público.

PRECIOS DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo. fanega, de	10:75 á 11:00 Ptas.
Cebada. » de	7:00 á 7:50 »
Centeno » de	10:00 á 00:00 »
Maiz. » de	9:75 á 10:50 »
Habas. » de	10:50 á 00:00 »
Garbanzos. » de	15:00 á 20:00 »
Judías. » de	15:00 á 00:00 »
Lentejas. » de	10:00 á 00:00 »
Aceite. arroba, de	10:50 á 00:00 »
Patatas. » de	00:75 á 00:00 »
Cañamo. » de	8:25 á 00:00 »

TEATRO.

Heñ domingo, habrá dos funciones por la compañía árabe, los cuales barán sus extraordinarios ejercicios gimnásticos en el Picadero á las dos y media de la tarde, siendo la entrada general á 2 reales y niños, 1 real. Por la noche en el teatro del Pósito tendrá lugar la segunda función, á las ocho.

Los precios para esta noche son los siguientes:

Sillas con entrada 3 reales. Niños con entrada y silla 2 rs. Entrada general 2 reales. Media entrada 1 real.

GUADIX.—Imp. de Miguel L. Argüeta.—1892.

ser más larga aún, porque todo arco es mayor que su cuerda y por que la línea recta es la más corta distancia entre dos puntos. Pero, á pesar de estas teorías y de tan fundamentales principios, la circunferencia *A B C D* no es ni puede ser mayor de 360 milímetros, que práctica y gráficamente le medimos al perímetro de su polígono regular inscrito de cuarenta lados. Este punto lo demostraremos después al examinar una nueva lámina. Limitémosnos ahora á consignar, que la circunferencia *A B C D* no puede ser mayor de 360 milímetros, lo cual vendrá en corroboración de que la circunferencia rectificada es igual á la circunferencia sin rectificar, ya que dejamos comprobado que, de no ser así, habríamos de conceder latitud á las líneas curvas, lo cual es absurdo. Para ello habremos de acudir á la explicación de un nuevo

4.º PRINCIPIO CIENTÍFICO. *La circunferencia es menor que el perímetro de cualquier polígono equivalente al área del círculo respectivo á aquélla.*

Hemos dicho que la circunferencia es á su diámetro aproximadamente lo que 3,141592... es á 1, y, por consiguiente, que por medio de este procedimiento la circunferencia *E F G H* de la fig. 1.ª tiene milímetros 254,469852... También hemos afirmado que siendo el cuadrado *A B C D* de la propia figura, de 324 milímetros de perímetro, la diagonal de este cuadrado, que no es ni más ni menos que el diámetro de su circunferencia circunscrita, tiene aproximadamente milímetros 114,54... etc. Partiendo de esta base ó valor aproximado del diámetro, investiguemos por el mismo procedimiento la longitud que tenga la circunferencia rectificada *A B C D*, para lo cual bastará que multipliquemos el valor de su diámetro por 3,141592..., y resultará que

$$114,54 \dots \times 3,141592 \dots = 359,83794768 \text{ aproximadamente}$$

Mas como para investigar este producto nos hemos valido de dos factores inconmensurables, ambos aproximados con defecto, claro es que, si multiplicamos el defecto del uno por el defecto del otro, aumentará el producto de una mane-

ra considerable. Pero, ¿llegará acaso con el aumento de esos defectos multiplicados á arrojar un producto conmensurable y redondo de 360 milímetros? Aunque es muy difícil, imposible por este procedimiento, que alcance á tal número, no obstante, tanto y tanto se aproximará el producto á él, que no podemos dudar que el valor exacto y conmensurable de la circunferencia citada es, y no puede menos de ser, de 360 milímetros. Para convencernos bastará que á cada factor de la multiplicación le agreguemos una cifra decimal más, ó sea la correspondiente á cada uno, y tendremos:

$$114,548 \dots \times 3,1415926 \dots = 359,8379491448 \dots$$

Vemos, pues, que en lugar de 83 centésimas de milímetro que arrojaba la operación primera, arroja ya esta segunda 86; y esto nos demostrará cuán poca falta para llegar al número redondo de 360 milímetros, que desde luego no vacilamos en atribuir á la circunferencia *A B C D*.

Pero suponiendo que, por una serie prolongada de multiplicaciones de defectos entre ambos factores, el producto alcanzará á 360 milímetros como número exacto y conmensurable; siendo el perímetro del cuadrado inscrito 324, resultaría que la circunferencia fuera al perímetro de su cuadrado inscrito lo que 1 es á 0,9, por que tal es el cociente de dividir 324 por 360.

Empero nótese que el 1 por 0,9 que atribuimos á la circunferencia en relación con el perímetro de su cuadrado inscrito, es claramente una relación mayor de la que le atribuye la Ciencia, porque el perímetro, por ejemplo, del cuadrado *E F G H* tiene aproximadamente, según hemos dicho, milímetros 229,10202..., porque tal es el producto de multiplicar 2,82842..., por 81 milímetros que tiene la diagonal *H F*. Si, pues, aquel producto le dividimos por 0,9, el cociente nos dará el valor de su circunferencia circunscrita, igual á 254,5577..., milímetros próximamente. Y como hemos visto que, según la Ciencia, el valor longitudinal de la circunferencia *E F G H* solo alcanza milímetros 254,4698..., evidente